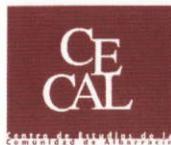


*Espacios de la espera*

Carmen Martínez Samper

# *Espacios de la espera*

Carmen Martínez Samper



## Exposición

Coordinación  
y montaje: *Carmen Martínez Samper.*  
Colabora: *Arteforja Albarracín.*

## Catálogo

Edita: *Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín (CECAL, 2010).*  
Textos: *Amparo Carbonell Tatay, Santiago Martínez Fernández y José Manuel Vilar Pacheco.*  
Traducción: *Leticia Fernández Torralba.*  
Diseño y  
fotografías: *Carmen Martínez Samper.*  
Fotografía  
colofón: *Celeste Dolz Aguilar.*  
Imprime: *Perruca Industria Gráfica.*  
DL.: TE -153- 2010.  
ISBN: 978-84-693-5144-4.

© De los textos, la traducción y las fotografías: sus autores.  
Impreso en España. *Printed in Spain.*

## NO HAY ESPACIO PARA QUE SE DESPLIEGUE LA ESPERA

A menudo en escultura, cuando hablamos de espacio, pensamos en él como “*extensión del universo donde están contenidos todos los objetos sensibles que coexisten*”<sup>1</sup>, y no únicamente como ese espacio que limita, en lo cotidiano, la arquitectura.

A menudo, también, en escultura, nos referimos formalmente a la arquitectura, recurriendo a representar fragmentos de espacios arquitectónicos en un intento, desmesurado, de concretar nuestras ideas.

Pero cuando hablamos de espacios y de espera, también en escultura, estamos invocando conceptos filosóficos.

Cualquier fragmento de cualquier escultura, por minúsculo que lo acotemos, es capaz de ofrecernos un espacio infinito, con la extensión de ese *universo donde están contenidos todos los objetos sensibles que coexisten*, mostrándose a nosotros generoso, dispuesto a ser atravesado y a enseñarnos la diferencia entre el delante y el detrás, el adentro y el afuera, el atravesar, el penetrar, incitándonos a inventar caminos para ese recorrido...

Porque lo nuestro es inventar, contar historias, involucrar al espectador en nuestras ensoñaciones y hacerle sentir la necesidad de llegar hasta el final y averiguar si, realmente, el bueno era quien ellos pensaban. Nuestra obligación es sorprender para despertar la curiosidad, impactar para despertar la emoción.

Una escultura no se puede considerar tal si no sorprende ni emociona, si no despierta en nosotros la ilusión, y es en ese sentido en que los escultores nos convertimos en ilusionistas, produciendo efectos en apariencia maravillosos e inexplicables en el espectador, quien, por otra parte y la mayoría de las veces, desconoce la causa que los produce.

---

<sup>1</sup> Espacio-Definición-WordReference.com.  
< <http://www.wordreference.com/definición/espacio>> (consulta 30 de junio 2010).

Es la ilusión, el ilusionismo. Si no hay magia no hay arte. Si no hay arte, es artesanía.

En ese espacio/tiempo que media, sin distancia medible, entre lo que se ve, lo que se siente, lo que se imagina y lo que se toca, es donde crece, como la habichuela mágica de Jack, esa enredadera sin vuelta atrás. Cuando has atravesado ese umbral una vez, no lo olvidas nunca. Y eso sucede cuando entras, de lleno, en la escultura.

Muchas veces las esculturas, como las que muestra Carmen Martínez en esta exposición, no son más que artilugios provocadores de posibilidades. Como ella misma sugiere poéticamente, *Espacios para la espera*, espacios que invitan a la calma y la reflexión, a la sensatez.

Pequeñas tentaciones para nuestros sentidos. Excusas para iniciar la acción. Lugares por donde escapar. Lugares por donde pasear.

Traídos a representación de una forma aparentemente mimética, trata estos fragmentos de espacio desde dos puntos de vista, uno objetivo y otro subjetivo. El objetivo nos muestra la idea/imagen de la casa/casa, la ventana/ventana, la puerta/puerta... y el subjetivo nos abre la casa, la ventana, la puerta... permitiéndonos configurar, a nuestra imagen y semejanza, desde nuestro propio punto de vista, subjetivo también, ese otro espacio, el que nos permite ver no solo la casa, la ventana o la puerta, sino entender y captar el sentido de las cosas. No existe un placer mayor que el de aprender.

Recorriendo estos espacios vamos a descubrir nuevas cotas, nuevas formas de estar y de entender que, con toda seguridad, van a modificar la posterior percepción que de ellos mismos tengamos. Cuando los volvamos a mirar, los reconoceremos de un modo diferente, como si se tratara, incluso, de distintos lugares. Estamos a punto de iniciar un nuevo recorrido, disfrutemos pues desplegando el espacio para la espera...

Esperar no es más que aguardar a que ocurra alguna cosa.

Buen viaje.

Amparo Carbonell Tatay  
*Catedrática de Procesos Escultóricos*  
*Universidad Politécnica de Valencia*

## CÓMPLICE DE LA ARQUITECTURA

No es extraño que la exposición de escultura de Carmen Martínez Samper se presente en el Claustro de la Iglesia de San Pedro de Teruel, un espacio para la contemplación y casi para la meditación y, no es extraño que la obra expuesta, *Espacios de la espera*, se mueva entre esos escasos límites que a veces existen entre la arquitectura y la escultura.

*“Una escultura mía podría ser, es un edificio”* afirmará el artista Miquel Navarro.

En esta línea podemos enmarcar la propuesta estética de nuestra artista. En el proyecto de investigación en el que está trabajando: *“La ventana. Entre la Escultura del vacío y la interfaz”*, se observan esas constantes interferencias entre disciplinas, y se advierte cómo la artista absorbe la esencia de la arquitectura popular con la que convive. Estos aspectos la ponen en contacto con la corriente estética definida como “Arch Art”, en la que el eclecticismo, la simbiosis escultura/arquitectura son seña de identidad. Al igual que en la obra de algunas artistas de esta tendencia -Mary Miss, Alice Aycock...-, su trabajo se plantea como una metamorfosis, una transformación de formas arquitectónicas en poéticas esculturas.

Parte de esa poesía procede del “apropiacionismo” que ha venido desarrollando en torno al hueco arquitectónico, al vano. Y como algunos artistas contemporáneos, especialmente la pionera Bárbara Hepworth, también Carmen Martínez potencia la inclusión del hueco como parte integrante de la obra.

*“Comienzo a perforar los volúmenes creando un vacío y planteando el problema de los límites”*<sup>1</sup> dice Hepworth. Las obras de la artista inglesa parecen envolver el vacío, convirtiéndolo en verdadera esencia de la composición.

Incansable indagadora de las posibilidades plásticas de la tridimensionalidad, mantiene ciertos paralelismos formales y conceptuales con los trabajos de Susana Solano en cuestiones como

---

<sup>1</sup> AA.VV. *Conceptos fundamentales del lenguaje escultórico*, Ed.Akal, Madrid, 2006, pág.20.

la importancia concedida a las maquetas durante el proceso creativo, el uso del hierro como trasmisor de estados emocionales y situaciones íntimas, aspectos que se acentúan en sus trabajos sobre papel, en sus exquisitos gofrados, basados en la repetición modular y reticular.

Pero si hay un aspecto que la singularice es el profundo arraigo con la tradición, con lo artesanal, con la arquitectura popular y sus costumbres.

El interés de la artista por los aspectos etnográficos y antropológicos se manifiesta en su labor como investigadora que desarrolla paralelamente a la de escultora; desde su fundación, es vocal del Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín y en sus trabajos de investigación sigue mostrando su sensibilidad hacia la conservación y apreciación del entorno: *“La arquitectura tradicional a través de los sentidos”* (2007), *“De hierro forjado, Comarca de la Sierra de Albarracín”* y *“Por la ventana. La prosémica del espacio”* (2008) y *“Adolfo Jarreta, de la forja tradicional a la forja del arte”* (2010).

Desde el primer momento desvela en estos trabajos teóricos su complicidad con la arquitectura popular de la Sierra de Albarracín (Calomarde, Moscardón, Albarracín.); en ellos habla de la trastienda de la memoria, de cómo la casa es reflejo de su dueño y es seña de su identidad:

*“ Muros con entrantes y salientes; sombras recortadas; el vuelo de los aleros; la impresión de ingravidez de una arquitectura que se engrandece hacia lo alto y nos presenta el “rostro ajado” de las auténticas casas tradicionales con marcas de yeso y cal, de añil, de piedra y de restos de ladrillo antiguo. Los muros quebrados son las páginas de la historia, de riqueza plástica que ennoblece una estética popular irreplicable”*<sup>2</sup>.

### **El final de la escalera**

¿Quién no ha querido una casa en lo alto de un árbol?, ¿quién no ha utilizado la escalera como evasión o se ha esforzado por ascender – subir a zancadas- para *“poder soñar en los desvanes de*

---

<sup>2</sup> Martínez Samper, Carmen, “La arquitectura tradicional a través de los sentidos”, Revista *Rebalda* n<sup>o</sup> 6, Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín. pág. 3.

*antano*?, como nos recuerda Gastón Bachelard. Y , sobre todo, ¿quién no ha descendido, como el que desciende a su mundo interior, por esas escaleras que bajan a nuestros sótanos, a nuestros recuerdos?

*“Porque la casa es nuestro rincón del mundo. Es –se ha dicho con frecuencia–, nuestro primer universo. Es realmente un cosmos. Vista íntimamente, la vivienda más humilde ¿no es la más bella?”*<sup>3</sup>

La casa, ese *Espacio de la espera*, se nos muestra aquí entre lúdica y trascendente.

En diversas exposiciones se ha tratado este tema; tan solo recordar *“la Casa, su idea en ejemplos de la escultura reciente”*<sup>4</sup>, o *“Espacios para habitar”*<sup>5</sup>. En ellas se refleja cómo los artistas –frecuentemente escultores– utilizan la imagen de la vivienda como un icono poderoso, como un símbolo que en algunas ocasiones aparece despersonalizado –como en Per Barclay o Catherine Harang– y en otros, en la mayoría de los casos, sirve para identificarse con ella - como Florentino Díaz o Elba Damst–.

Las casas de nuestra escultora están en esta última vertiente, están construidas para desarrollar un discurso personal e íntimo al que nos podemos adherir. Uno de sus propósitos es el de expresar la tensión cotidiana, esa especie de ansiedad que percibimos en el contraste entre lo confortable y lo rutinario, entre la precariedad y la pervivencia.

En las obras que nos propone Carmen Martínez confluyen lo primitivo, lo etnográfico y lo natural, pero sobre todo lo personal. Por eso sus obras poseen un leve trasfondo de arte de la tierra. Hay en ellas una reacción mimética entre naturaleza y arquitectura popular, y entre ésta y la obra de arte y ahí está la topografía de nuestro ser íntimo, como instrumento de análisis del alma humana, la casa resulta útil como metáfora.

---

<sup>3</sup> BACHELARD, Gastón, *La poética del espacio*, FCE, México, 1965 pág. 28.

<sup>4</sup> AA.VV., “La casa, su idea en ejemplos de la escultura reciente”, Catálogo de la exposición. Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid, 1997.

<sup>5</sup> AA.VV. “Espacios para habitar”. Fondos de la colección permanente. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Palacio de Cristal, 2007.

## La Espera

El título de una de las obras que la artista realizó hace algunos años para la exposición Lleno-Vacío, “Ventanuco”, obra de hierro oxidado, masilla y tiza cuyo detalle estaba reproducida en el catálogo<sup>6</sup> iba acompañada por un fragmento elegido por la artista de “El Tragaluz” de Buero Vallejo<sup>7</sup>.

Entre sus reflexiones sobre aquella obra, nos habla de las huellas del tiempo, de las ausencias y los recuerdos, de los espacios cotidianos y de los espacios de la espera.

El tiempo transcurrido desde entonces, ha forjado en ella una obra más sobria, más contundente. Su temática permite preguntarnos hasta qué punto la utiliza para contarnos experiencias de ella misma y estos *Espacios de la espera* no son otra cosa que sus propios espacios, porque en palabras de Noël Arnaud: “Yo soy el espacio donde soy”.

Lo cotidiano está presente en la obra titulada *Subida al Carmen*, grupo escultórico de casas de Albarracín. Una obra nacida de los paseos por las callejuelas y de la observación, más que desde fuera, desde la distancia, desde esas amplias y únicas perspectivas del pueblo. Rotundos volúmenes se compensan con la abarcable escala y el atractivo hierro oxidado. Las inclinaciones de calles y tejados favorecen el efecto armónico del conjunto y acentúan su carácter primitivo.

*Umbral* es una invitación a pasar y parar. Como el alfeizar, el umbral, comunica exterior e interior, es lugar de encuentro, es espacio para el reencuentro (con uno mismo, quizá) porque al asomarse, uno se contempla a sí mismo, convirtiéndose en protagonista. También el Umbral es el lugar de la demora, el espacio para la esperañza y desesperación, esas experiencias que nos someten a los dictámenes del tiempo.

---

<sup>6</sup> *Lleno-vacío, Reflexiones en torno a la escultura*, Fundación Teruel Siglo XXI, Teruel, 2001.

<sup>7</sup> Este es el fragmento: “La madre se fue acercando al invisible tragaluz. Con los ojos llenos de recuerdos, lo abre y se queda mirando a la gente que cruza. La reja se dibuja sobre la pared; sombras de hombres y mujeres pasan; el vago rumor callejero inunda la escena”.

Obras como *Por la puerta de atrás*, se nos plantea como metáfora de la dualidad de la vida en la que la aparente comodidad del acceso se resuelve con esfuerzo y empeño. El duro ascenso por la escalera parece un viaje alegórico a través de la vida, largo y tortuoso.

La *Jaula* es posiblemente una de las obras más poderosas, la casa como fortaleza, inaccesible e inalcanzable. Pero también como cárcel, los hierros la ahogan subrayando la sensación claustrofóbica. Es probable que en la propuesta inicial de Carmen, este aspecto desgarrador no estuviera tan presente, sin embargo, el resultado nos habla de soledad. Siempre se espera a solas.

Y es en este punto donde encuentro una íntima relación con la obra que en los años 40 desarrolló la artista Louise Bourgeois. Se trata de la serie de dibujos y pinturas que bajo el título "Femme-maison" parecen anticipar proyectos posteriores de la artista francesa como sus "Celdas" y "Guaridas". Imágenes en las que el cuerpo o la cabeza de mujeres han sido sustituidos por viviendas, el resultado es ambiguo, el cuerpo femenino invade el espacio arquitectónico o, por el contrario, es la arquitectura la que está aprisionando al cuerpo.

Lo femenino, no tanto desde un punto de vista crítico, sino más poético y cotidiano, es otro de los aspectos destacables en su obra *Hilando Palabras. Las voces de la ventana*<sup>8</sup>, donde, sin olvidar algunos referentes clásicos, míticos, Carmen sigue apoyándose en los antropológicos:

*"En su interior no olvidemos el trajinar femenino, las labores, el duro trabajo y el buen hacer de las mujeres que las habitaron, creando el ambiente cálido del hogar. Creo que, por todo ello, el mundo femenino es protagonista de la arquitectura. La construcción puede estar terminada pero el punto final lo aportan las mujeres, que hacían del hogar su vida. Cada día es una jornada durante la cual distribuyen, arropan, organizan, mantienen y se preocupan de las estancias para que la casa empiece a tener sentido. Es entonces cuando el espacio interior comienza a estar vivo"*<sup>9</sup>.

---

<sup>8</sup> La instalación "Hilando Palabras ..." estuvo expuesta del 28 de enero al 21 de marzo en el proyecto Ventana Abierta de la Escuela de Arte de Teruel.

<sup>9</sup> Martínez Samper, Carmen, "La arquitectura tradicional a través de los sentidos", Revista *Rebalda* 2007, Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín. pág. 2.

La complicidad entre la artista y su entorno es obvia, pero más aún en esta exposición, *Espacios de la Espera*, que nos permite reflexionar sobre el devenir de la vida. Cada día la arquitectura, es testigo y cómplice de nuestra espera, planteada aquí, no como paso del tiempo sino como una condición de nuestra existencia, porque en la espera “*El tiempo penetra en nuestros cuerpos: somos el tiempo que pasa*”<sup>10</sup>.

*Espacios de la Espera* no tiene un objetivo concreto, no se pretende un desenlace, sólo así, la Espera se convierte en una oportunidad para encontrarnos con nosotros mismos, para escarbar en esos aspectos de la vida que permanecen escondidos en los rincones de la casa.

Santiago Martínez Fdez.  
*Profesor de Historia del Arte  
de la Escuela de Arte de Oviedo*

---

<sup>10</sup> Harold Schweizer, *La Espera, melodías de la duración*, edit Sequitur, Madrid, 2010, págs 14 y ss.

## VENTANAS PARA UN CLAUSTRO

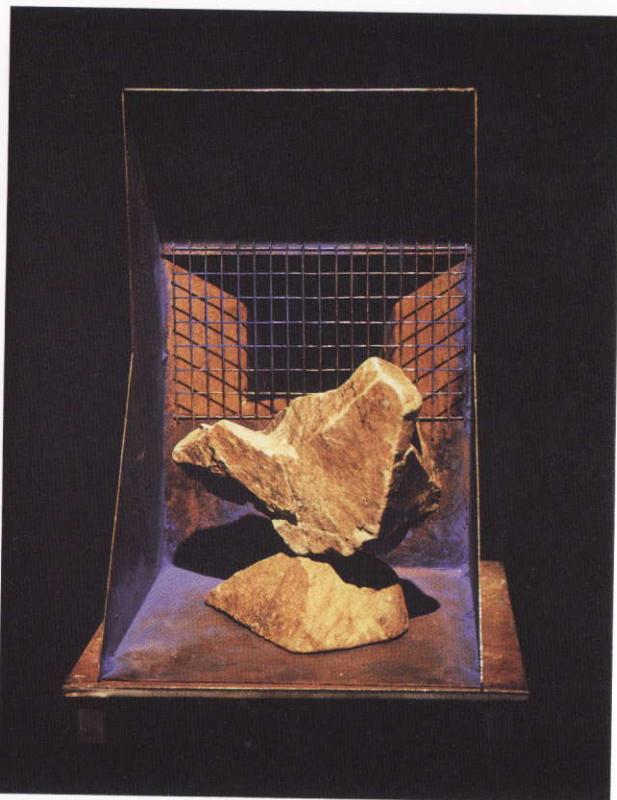
Quizá las ventanas sean como las palabras, sean la misma imagen o metáfora: esconden y comunican; guardan secretos y heridas al tiempo que transmiten, expresan y comunican deseos y ánimos. Son unas y otras pasadizos que van del interior al exterior, que van de la idea a la forma y de la forma a la pura idea o sentido, del alma al mundo, de lo privado e íntimo a lo público, del recogimiento al encuentro con los demás. Hay ventanas que muestran o esconden alguna tragedia, y ventanas más próximas a la ficción: pura orfebrería; detalle pictórico o escultura delicada (como el *alféizar con paloma*), desde el metódico gótico al sencillo trazo naif.

Los claustros, por su parte, han sido reductos del silencio, del mundo y estado más íntimo y recogido; como también lo es el *claustro materno* ('matriz'); sin embargo, el silencio es también una forma de comunicación, ausencia de voz, pero deseo de entender y escuchar: el claustro solo contempla el cielo como forma de comunicación exterior. Y es en un claustro precisamente, en el claustro mudéjar de San Pedro, donde las texturas y volúmenes de las ventanas de Carmen se exponen y abren por primera vez, y buscan la luz de una manera a veces tortuosa, quebrada o imposible en cualquier dirección que la vista quiera o pueda entender.

Frontera y límite de nosotros mismos, como a imagen y semejanza nuestra, las ventanas y las palabras se abren y cierran al vaivén de la luz, del ciclo vital y anímico de quienes se asoman a ellas. Detrás de cada ventana hay una historia o quizás un cuento interminable; las palabras de los demás nos dan la vida, y a través de las nuestras acariciamos las de los otros. Lo mismo ocurre con las ventanas, miramos o podemos ser vistos, enseñamos y nos miran. Unos visillos, una contraventana, un cristal filtran la luz externa, aparentan cromatismos de su esencia: entonces la palabra *ventana* y su referente se tornan poema o haiku, caligrama, poesía pura o poema culterano, romance o cuento. La lluvia las enmudece y el sol les da la alegría rebosante del día a través de racimos o trenzas luminosos. Cuentan y esconden secretos, murmuran y acechan, y se abren al páramo embebido de la luz. Las ventanas dan la luz y la esconden, la recuerdan y la aguardan. Ocultan y facilitan lances y encuentros de amor (*la ventana besable*, de Miguel Hernández); callan secretos y sospechas (ternura y tormenta), y abren el aroma de la noche y de la luz: son inquietas y desconcertantes; y sueños de la vida, como las palabras.

Los niños a través de las ventanillas descubren borrosamente el mundo que atraviesan en su infancia, al viajar en coche o en tren o ante alguna *ventana-pantalla*. Más tarde esas ventanas

Foto: M. Angeles Pérez



**Alféizar con paloma, 2001**  
*Hierro oxidado, piedra, malla y pigmento*  
(Propiedad de la Fundación Teruel s.XXI)

serán reflejo del mundo y de sí mismos, de su alma y de sus deseos y temores. Mientras tanto, mientras esperamos ese reflejo, miremos esas ventanas al claustro —*espacios de la espera*— y dejemos que nos miren, que nos hablen y escuchen como si mantuviéramos con ellas una conversación insinuante y calmada, murmullo entre la palabra y la textura de luz que recoge el claustro, valga la paradoja, sin ventanas.

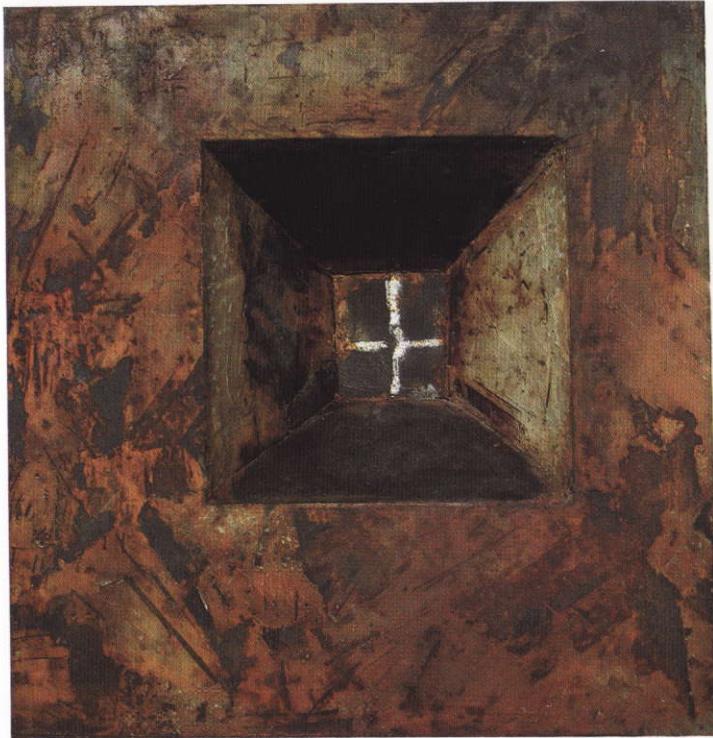
José M. Vilar Pacheco.

*Doctor en Filología.*

# *Espacios de la espera*

Carmen Martínez Samper

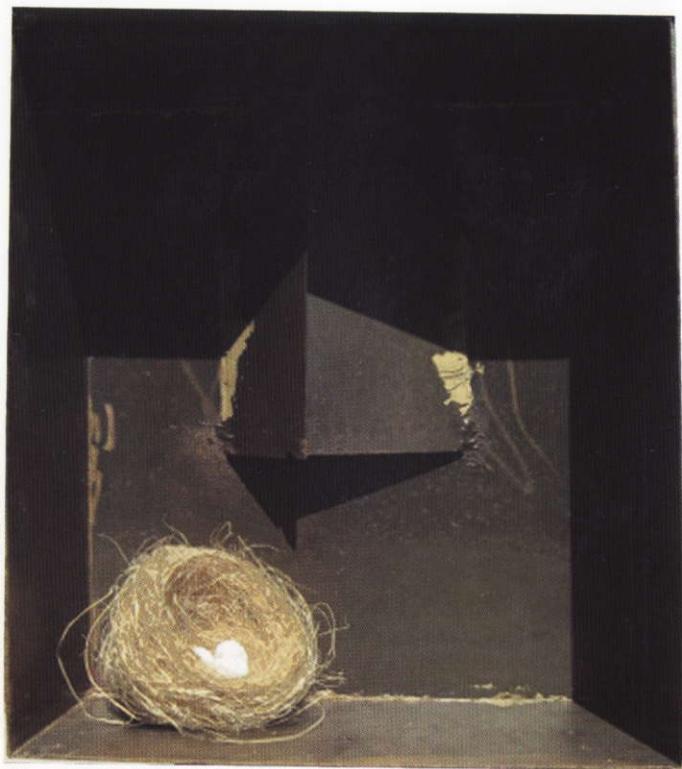
CATÁLOGO DE LA EXPOSICIÓN



Ventanuco, 2001

*Hierro oxidado, pátina y tiza*

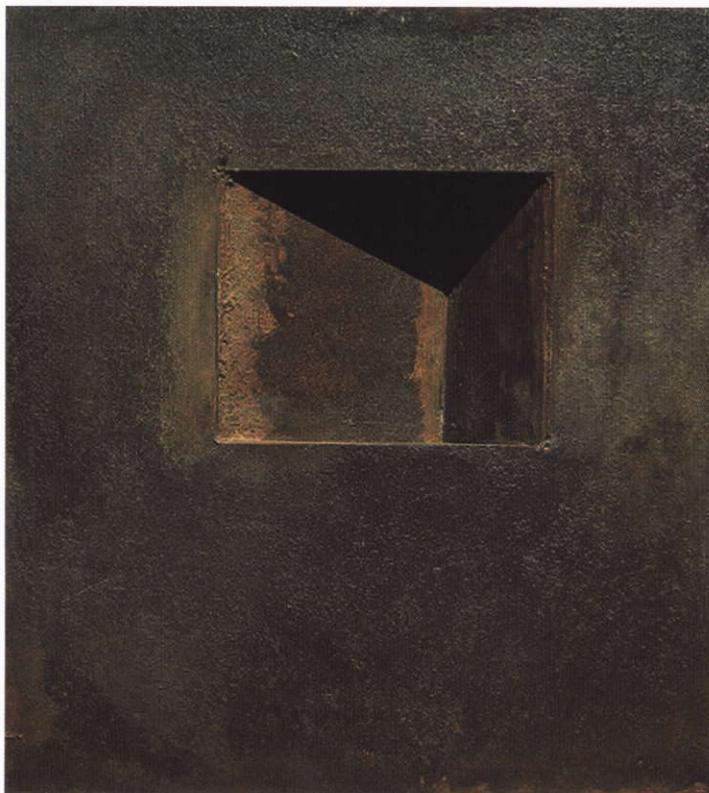
34 x 35 x 15 cm



Y detrás de la ventana había un árbol, 1999  
(Vista posterior)

*Hierro oxidado, esparto, cantos*

37 x 33 x 15 cm



Y detrás de la ventana había un árbol, 1999  
(Vista frontal)

*Hierro oxidado, esparto, cantos*

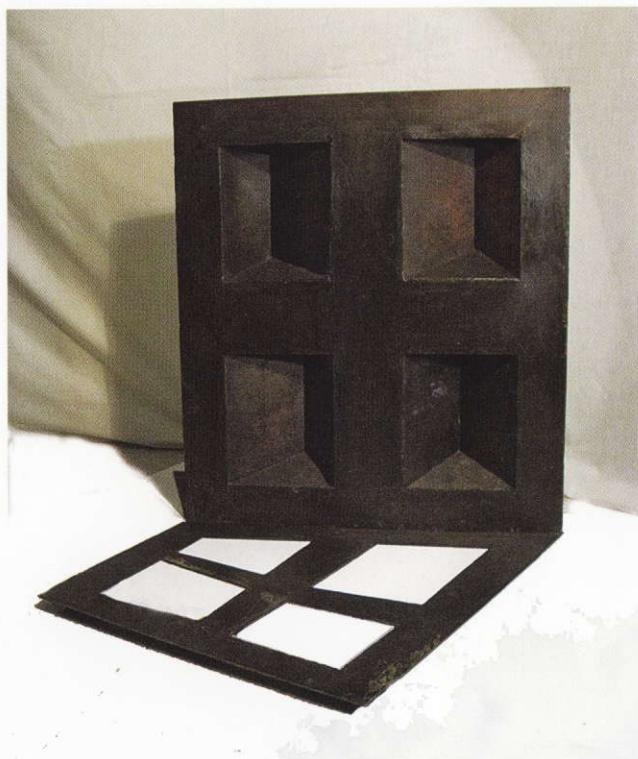
37 x 33 x 15 cm



Ventana, 2001

*Hierro oxidado y pigmento*

64 x 56 x 14 cm



La ventana y su sombra, 1999  
*Hierro oxidado, pátina y pigmento*  
67 x 59 x 72 cm



La llave, 2009  
(vistas posterior y frontal)

*Hierro, pátina y llave*  
39 x 24 x 16 cm



Umbral, 2010  
*Hierro oxidado y espejo*  
44 x 33 x 15 cm



El tragaluz, 2010  
*Hierro oxidado y alambre*  
50 x 52 x 33 cm



Subida al Carmen, 2010

*Hierro oxidado, pátina*

18 x 58 x 25 cm



La jaula, 2010  
*Hierro oxidado, pátina*  
21 x 22 x 40 cm

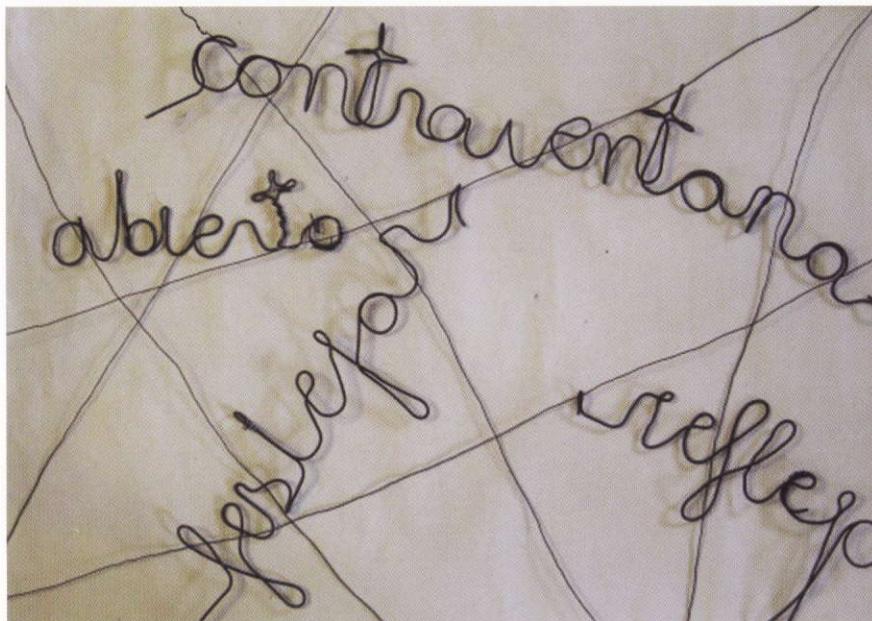


Por la puerta de atrás I y II, 2010

(detalle)

*Hierro, pátina y esparto*

112 x 21 x 50 cm

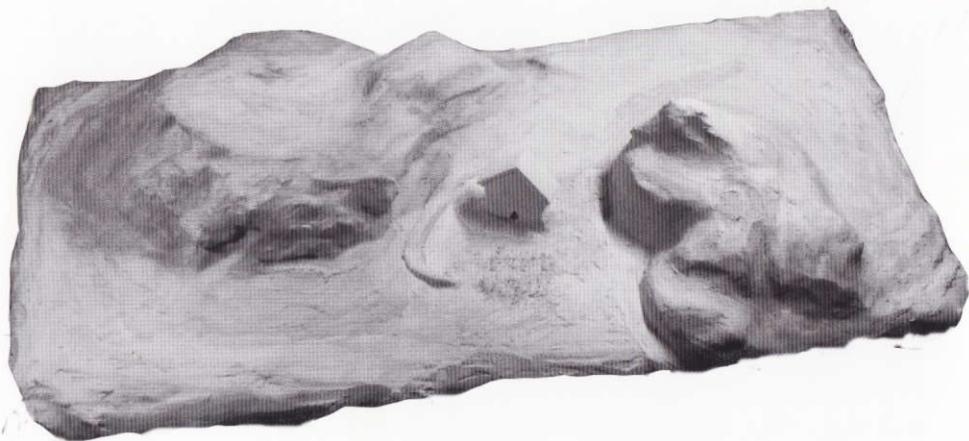


**Hilando palabras, 2010**

Instalación (detalle)

*Tubos huecos de sección rectangular, pletinas y alambre*

Medidas variables.



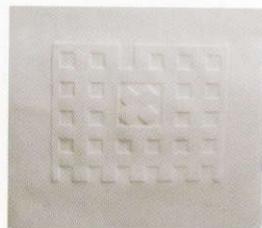
Te esperaré, 2010  
(detalle)  
*Exaduro*  
15 x 58 x 31 cm



Te esperaré, 2010

*Hierro y exaduro*

90 x 58 x 31 cm



**Gofrado, 2010**

(Detalle)

Técnica mixta



### CARMEN MARTÍNEZ SAMPER

Nacida en Albarracín (Teruel).

1988- Licenciada por la Facultad de Bellas Artes de Valencia. Especialidad: Escultura.

Es profesora en la Escuela de Arte de Teruel y en el Área de Escultura de la Universidad de Zaragoza, Campus de Teruel.

### EXPOSICIONES INDIVIDUALES

1987- Sala de exposiciones del Ayto de Albarracín (Teruel).

1992- Museo Municipal de Albarracín (Teruel).

1996- Sala de exposiciones del Ayto de Albarracín (Teruel).

2010- Instalación "Hilando Palabras". Escuela de Arte de Teruel.

### EXPOSICIONES COLECTIVAS SELECCIONADAS

1988- Cinco Escultores en los Silos de Burjassot (Valencia).

1988- Exposición de escultura. Universidad Politécnica de Valencia y Ayto. de Mislata (Valencia).

1998- Miradas sobre Lorca. Sala de exposiciones de la Escuela de Arte de Teruel.

1999- Helarte en Teruel. Sala de exposiciones de la Escuela de Arte de Teruel.

2001- Lleno/vacío. Reflexiones en torno a la escultura. Sala de exposiciones Cámara de Comercio de Teruel. Sala de exposiciones Caja Rural de Teruel en Zaragoza.

2002- Inútil. Sala de exposiciones Cámara de Comercio de Teruel. Sala de exposiciones Ayto. de Alcañiz.

2004- Rarum. Sala de exposiciones del Seminario de Teruel. Sala de exposiciones "El Matadero". Huesca.

2005- Q4. Factor de rejuvenecimiento. Sala de exposiciones Cámara de Comercio de Teruel.



Este catálogo se terminó de imprimir  
en los talleres de Perruca, Industria Gráfica de Teruel  
el 16 de agosto de 2010,  
con la luna en cuarto creciente.



Centro de Estudios de la  
Comunidad de Albarraçin

## NO HAY ESPACIO PARA QUE SE DESPLIEGUE LA ESPERA

A menudo en escultura, cuando hablamos de espacio, pensamos en él como “*extensión del universo donde están contenidos todos los objetos sensibles que coexisten*”<sup>1</sup>, y no únicamente como ese espacio que limita, en lo cotidiano, la arquitectura.

A menudo, también, en escultura, nos referimos formalmente a la arquitectura, recurriendo a representar fragmentos de espacios arquitectónicos en un intento, desmesurado, de concretar nuestras ideas.

Pero cuando hablamos de espacios y de espera, también en escultura, estamos invocando conceptos filosóficos.

Cualquier fragmento de cualquier escultura, por minúsculo que lo acotemos, es capaz de ofrecernos un espacio infinito, con la extensión de ese *universo donde están contenidos todos los objetos sensibles que coexisten*, mostrándose a nosotros generoso, dispuesto a ser atravesado y a enseñarnos la diferencia entre el delante y el detrás, el adentro y el afuera, el atravesar, el penetrar, incitándonos a inventar caminos para ese recorrido...

Porque lo nuestro es inventar, contar historias, involucrar al espectador en nuestras ensoñaciones y hacerle sentir la necesidad de llegar hasta el final y averiguar si, realmente, el bueno era quien ellos pensaban. Nuestra obligación es sorprender para despertar la curiosidad, impactar para despertar la emoción.

Una escultura no se puede considerar tal si no sorprende ni emociona, si no despierta en nosotros la ilusión, y es en ese sentido en que los escultores nos convertimos en ilusionistas, produciendo efectos en apariencia maravillosos e inexplicables en el espectador, quien, por otra parte y la mayoría de las veces, desconoce la causa que los produce.

---

<sup>1</sup> Espacio-Definición-WordReference.com.  
< <http://www.wordreference.com/definición/espacio>> (consulta 30 de junio 2010).

## Exposición

Coordinación  
y montaje: *Carmen Martínez Samper.*  
Colabora: *Arteforja Albarracín.*

## Catálogo

Edita: *Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín (CECAL, 2010).*  
Textos: *Amparo Carbonell Tatay, Santiago Martínez Fernández y José Manuel Vilar Pacheco.*  
Traducción: *Leticia Fernández Torralba.*  
Diseño y  
fotografías: *Carmen Martínez Samper.*  
Fotografía  
colofón: *Celeste Dolz Aguilar.*  
Imprime: *Perruca Industria Gráfica.*  
DL.: *TE -153- 2010.*  
ISBN: *978-84-693-5144-4.*

© De los textos, la traducción y las fotografías: sus autores.  
Impreso en España. *Printed in Spain.*